

ENTRE LUCES Y SOMBRAS

Chantal Franco Vidal¹

Me despierto una mañana y todo ha cambiado. Lo que estaba aconteciendo días anteriores nos daba pistas claras de lo que podía pasar. Aunque no hiciésemos mucho caso, ya se habían suspendido las actividades en los centros educativos, empezaban a cerrar algunas tiendas, los espacios municipales, los teatros... Nos anularon la primera función y un día después se decretó en todo el país el estado de alarma. ¡Quédate en casa!

El tiempo parecía haberse parado. El silencio llegó a las calles. A primera hora de la mañana oí bajo la ventana a los pájaros cantar, me asomé y reconocí en los balcones a algunos vecinos del barrio. Nos saludamos con timidez y desconcierto.

Los primeros días del confinamiento fueron como una especie de vacaciones, una oportunidad para descansar del estrés de tantos viajes, estrenos, actuaciones... Nunca antes había tenido tanto tiempo para no hacer nada, ni tanto tiempo para darme cuenta de lo difícil que es no hacer nada.

Pero esta nueva situación parecía que iba a durar más de lo que en un principio imaginábamos. La bandeja de entrada se llenaba de *mails* en los que nos informaban de la anulación de las funciones más próximas que teníamos programadas. En los siguientes meses no iba a haber programaciones teatrales en todo el país, ni

en sala ni en calle. Se anularon ferias y festivales, viajes internacionales. No sabíamos cuándo íbamos a volver a trabajar. El abismo lentamente empezaba a crecer, y el miedo un poco también. En ese momento, lo único que podíamos vislumbrar en el horizonte era una primavera sin flores.

A pesar de tener todo el tiempo del mundo era muy difícil concentrarse para trabajar. Se habían paralizado todos nuestros procesos laborales: ensayos, distribución, producción, actuaciones... Por fin teníamos ese tiempo tan ansiado, tan deseado para vivir más lentamente, y no sabíamos por dónde empezar. Así que durante unas semanas decidimos no hacer nada, simplemente estar en esta nueva situación y dejarnos sentir, hablar, compartir pensamientos y emociones, y cuidarnos desde la distancia hasta que pudiéramos ver con claridad alguna luz en el horizonte.

Reflexionábamos sobre nuestro trabajo y cómo podíamos afrontar los próximos meses a nivel laboral y económico. Hablamos mucho sobre los espacios, las salas de teatro y el teatro de calle, sobre el hecho de que los primeros tendrían más dificultad para incorporarse a la nueva normalidad que los espacios abiertos. Nos encontrábamos ante una situación difícil para nosotras, puesto que nuestro trabajo es principalmente de sala y preveíamos un futuro bastante incierto para estos espacios. Imaginábamos el desconfinamiento con la llegada del verano y la nueva normalidad con las salas cerradas y casi todo el teatro en las calles. Así que nos pusimos manos a la obra y para

¹ Titiritera, pedagoga, una de las fundadoras de la Compañía de Teatro de Sombras LUZ, MICRO y PUNTO. www.luzmicroypunto.com



Foto: Patricia Toral

adaptarnos a las circunstancias, un mes después surgió la idea de hacer un espectáculo de calle.

Primero pensamos en cómo adaptar los espectáculos que ya teníamos a espacios abiertos, pero surgió otra nueva dificultad: Las sombras requieren luz, pero también oscuridad, y esto era algo difícil de conseguir en la calle a una hora razonable, en pleno verano. Ante esta imposibilidad de sacar nuestras sombras de los teatros, surgió la idea de *Marina*, un espectáculo de títeres de mesa y *Pop-up*, que nos permitiera actuar de día y en espacios abiertos, y que más adelante pudiésemos adaptarlo para llevarlo a salas.

Por fin sentíamos que se abría un nuevo camino por el que navegar mientras aguardábamos en casa

nuevas noticias que anunciaran mejoras en la situación socio sanitaria del país.

Mientras seguíamos juntas dando forma a nuestros sueños, como un acto instintivo, cada una en su casa, daba vida a universos artísticos propios. El confinamiento nos pilló de improviso con lo puesto: bombillas, cartulinas, cúter y tijeras. Con estas simples herramientas cada una empezó a dar forma a las emociones que repentinamente empezaron a habitarlos. El trabajo de las sombras, así casi sin quererlo, encontró otros medios artísticos no escénicos a través de los cuales podía ser expresado desde casa. Mi compañera Patricia construía cajas de luz para sus seres queridos con siluetas y colores, y yo cada

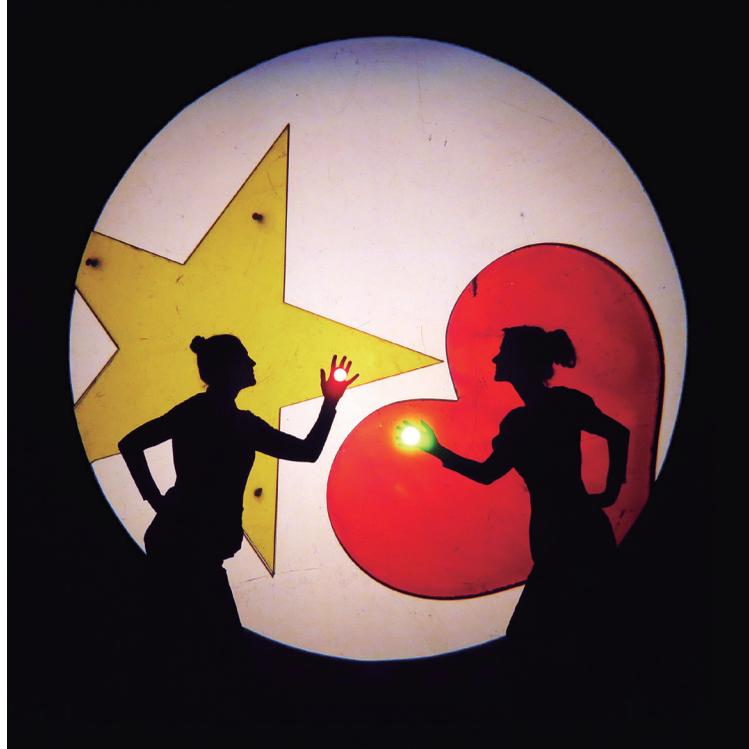
día dibujaba y recortaba siluetas para componer cuadros en los que trabajaba con su sombra.

Durante las semanas que duró el confinamiento pudimos disfrutar de la generosidad de muchos compañeros de profesión que de forma altruista compartían sus trabajos para ser vistos *online*. ¡Ay! ¡Qué hubiésemos hecho sin todos esos espectáculos, talleres, cuentos, música, películas, plataformas de arte, etc., que nos llegaban por las redes durante los tres meses que estuvimos en casa!

Nuestra relación con el entorno se redujo a una pantalla a través de la cual hablábamos con nuestros seres queridos y amigos, pero también nos nutríamos de teatro, de arte y de cultura. Así como en las relaciones personales, con el teatro *online* no podíamos disfrutar de la presencia del otro. Aunque esta manera de ver teatro fue de gran ayuda durante las semanas de aislamiento, para los que nos gusta el teatro y disfrutamos de él desde el escenario o la platea, la presencia del espectador, la cercanía con la escena, es un elemento necesario para el hecho teatral. En la pantalla faltan las miradas, los silencios, las respiraciones, el calor y la energía que fluye de manera circular entre las butacas y el escenario, y que hace que ese ritual del que todos somos partícipes tenga vida propia, sea único e irrepetible.

Cuando quisimos darnos cuenta empezó a romperse el silencio de las calles y tímidamente salimos a la reconquista de los espacios abiertos. Después de 3 meses de aislamiento e incertidumbre, no sabíamos cómo relacionarnos con los demás. Nos faltaban los abrazos en los encuentros, los besos, el contacto físico, las sonrisas que se ocultaban bajo las mascarillas. Comenzaba una nueva normalidad en la que teníamos que aprender a relacionarnos con los demás sin tocarnos, con distancia, algo que parecía imposible imaginar, y que desde entonces hasta el día de hoy no ha cambiado.

Y de momento no parece que vaya a cambiar. La nueva normalidad implica un metro y medio



Años Luz (2026). Compañía LUZ, MICRO y PUNTO.
Dirección: Chantal Franco & Patricia Toral. Foto: Verónica R. Galán.

de distancia del otro y una mascarilla en todo momento. La distancia social es la norma y ha de ser aplicada en todos los contextos, aunque en algunos está siendo más estricta que en otros.

Y ante esta nueva escena ¿qué es lo que va a pasar con las artes escénicas, en concreto con el teatro? Hasta ahora se han ido abriendo los teatros públicos, salas escénicas municipales, algunos festivales de verano se están celebrando, y todos con los aforos reducidos. En concreto en nuestra comunidad, Asturias, los aforos quedan más reducidos que en otras comunidades como consecuencia de la aplicación del protocolo comunitario establecido. La nueva normalidad es un patio de butacas en el que cada espectador tiene una separación de metro y medio con los demás, y la obligatoriedad de permanecer en su lugar con la mascarilla durante todo el espectáculo. En un teatro con capacidad para 1000 personas, ahora entran aproximadamente 180, hay más butacas vacías que

espectadores. Ya no se oye el bullicio antes del comienzo del espectáculo, y los intérpretes hemos de enfrentarnos a una sala fría y silenciosa, donde han desaparecido los rostros de quienes miran, se ha levantado un muro que impide al intérprete percibir las emociones de los espectadores. Mientras dure la nueva normalidad, y puede que tarde en terminar, nos hemos de acostumbrar, tanto público como intérpretes a las distancias y los nuevos actos sociales. Así que, en nuestra compañía, tenemos que adaptar algunos de nuestros espectáculos en los que interactuamos con el público a menos de un metro y medio, y nos está resultando bastante difícil sustituir por otra cosa todo lo que los espectadores aportan a la obra en esas escenas.

No sabemos qué va a pasar con las artes escénicas, y en concreto con el teatro de animación, su situación de partida ya no es buena, pero puede que este cambio nos abra otras puertas que hasta ahora desconocemos.

Ante esta incertidumbre laboral desde la compañía nos planteamos nuevas maneras de trabajar. Hacer espectáculos de Teatro de Sombras es nuestro camino, y es un camino que siempre tendremos abierto y seguiremos transitándolo todo lo posible, pero somos realistas con la actual situación económica, social y sanitaria del país, y sabemos que nuestro sector laboral, que desde hace años arrastra una situación bastante precaria, va a verse muy dañado en los meses y años venideros. Pensamos en otras maneras de trabajar con las sombras que no sean puramente escénicas, y por las que ya nos sentíamos atraídas previamente, como el videoarte, el cine de animación o el diseño, y estamos formándonos y experimentando para ir creciendo poco a poco en estos campos. Nosotras creemos que este momento y todos estos nuevos ámbitos de trabajo son una oportunidad para aprender cosas nuevas, seguir creciendo y enriqueciendo con todos los cambios que están sucediendo y se avecinan, lo

que más nos apasiona y nos gusta hacer, que es el Teatro de Sombras.

Entre todas las compañías de teatro de animación, creando espacios de reflexión y debate y compartiendo nuestras experiencias e ideas, hemos de enfrentarnos a un gran reto creativo: la creación de un teatro que asuma las limitaciones impuestas por la nueva situación social que vivimos y consiga traspasar los límites de las distancias y las mascarillas para seguir emocionando y comunicando. Y aunque la situación laboral sea crítica, también somos optimistas, y creemos que la nueva normalidad es transitoria y que, aunque va a dejar huella en todos nosotros, vamos a volver a ver los teatros llenos de sonrisas.

REFERÈNCIA

Vídeo realizado durante el confinamiento:

https://www.youtube.com/watch?v=h_1ljpgkOZO8&feature=youtu.be&fbclid=IwAR2APFccBrYcUxolecY_GNI6AJm5HxgjcZjnj6gQ0tQVKiLj3mAoHbOwg6Q